

La mujer ingeniosa

en *There are no madmen here**

La novela de Gina Valdez, *There are no mad men here*, publicada por Maize Press en 1981 y aún sin traducir al español, narra la vida de María Portillo, una mujer trabajadora de los sectores más pobres y despojados de la sociedad estadounidense. Ella es la cabeza de su familia, tiene que mantener tres hijas, carece de educación formal y depende para su sobrevivencia de su trabajo en un taller de costura y de su ingenio.

Al principio María vive del lado mexicano de la frontera con su marido y sus hijas. Su vida es una sucesión de sufrimientos. Está sola en un pueblo al que la llevó su marido huyendo de la ignominia de tener que hacer trabajos manuales en Estados Unidos cuando fue educado para profesor de literatura.

Al marido no le gusta el trabajo ni las responsabilidades; un día se va para no volver.

La desintegración de la identidad social y geográfica que afecta la vida de miles de mexicanos que cruzan la frontera en busca de la tierra prometida está narrada en la vida de María y su marido. En el caso de María, por ser mujer, toda la experiencia es aún más desesperante.

Su vida había sido una suma de esperas, de privaciones y de relaciones sexuales insatisfechas. Cuando se queda sola, lucha contra su costumbre de vivir en la sumisión y su absoluta incapacidad para tomar decisiones.

Como muestra de su hartazgo y de sus ganas de cambiar quema el vestido de novia que había guardado durante años; después vuelve a los Estados Unidos. Se transforma; la antes pasiva y sufriente María se vuelve ingeniosa y segura de sí misma. Comienza a buscar trabajo y a luchar.

La lectura de la novela es fácil y fluída porque los acontecimientos están narrados cronológicamente.

María llega a casa de unas tías viejas que hicieron su fortuna como curanderas y contrabandistas de licor durante la gran depresión en los Estados Unidos. Las tías intentan sujetar a María y a sus hijas bajo su control, pero la mujer ha cambiado y sabe defenderse. Entra a trabajar en un taller de costura y, como con el escaso salario que ahí obtiene no le alcanza para vivir, empieza a pasar tequila de contrabando para completar sus ganancias.

Su fe religiosa se trastoca, de pedir al cielo primero y después actuar, pasa a actuar antes y rezar después.

En cuanto trifulca se mete, lo mismo para encontrar casa que para decidir el futuro de sus hijas o salvar a su hermano detenido en las frontera por contrabandista, la salva su voluntad y su trabajo antes que su pasiva fe en los santos y las veladoras.

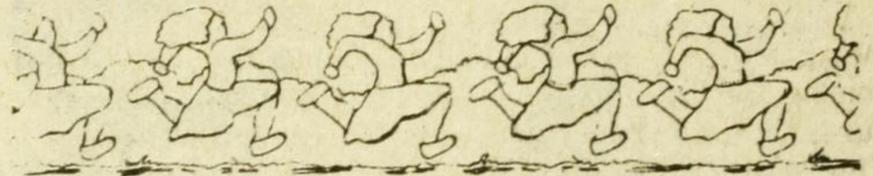
La novela describe las condiciones de explotación que padecen los trabajadores emigrados y el modo en que María se arriesga a violar la ley con tal de sobrevivir.

¿Quién tiene la responsabilidad de que se cometan actos ilegales, la que se ve obligada a cometerlos o la sociedad? parece ser la pregunta del libro.

Metida en el negocio del contrabando María se vuelve audaz, independiente, intrépida. Cuando su hermano anuncia que se retira del contrabando la familia elige sucesora a María. Ella rehusa pero con el gusto de haber logrado la estimación de sus parientes aún por encima de los hombres.

En María Portillo, Gina Valdez, su autora, nos ha dado el mejor personaje de la literatura chicana porque al contrario de lo que hemos visto en otras novelas, María no depende de la imagen patriarcal (padre, hermano, esposo) para su desarrollo y es una mujer cabal, no un símbolo ni un concepto abstracto.

* Esta nota enviada por Sylvia S. Lizárraga ha sido reducida. Sylvia S. Lizárraga, escritora estadounidense, crítica, profesora en el Programa de Estudios Chicanos de la Universidad de California, Berkeley, E.U.A.



era



Serie popular Era:



Orígenes del movimiento obrero chicano

Juan Gómez Quiñones y Luis Leobardo Arroyo



Las invasiones norteamericanas en México

Gastón García Cantú

Colección *El hombre y su tiempo*:



América ocupada. Los chicanos y su lucha de liberación

Rodolfo Acuña

EDICIONES ERA ■ AVENA 102 ■ 09810 MÉXICO, D.F.
MÉXICO, D.F. | GUADALAJARA, JAL. | MONTERREY, N.L.
☎ 581 77 44 | ☎ 14 90 48 | ☎ 42 08 12